

## Historia de la OTAN y de las relaciones militares con EEUU

Se centra este artículo en el pasado de la OTAN y de las relaciones militares de España con los EEUU.

### 1.- La génesis y evolución de la OTAN

Se alude con frecuencia al papel que jugaron los EEUU en la defensa de Europa frente al fascismo y a la importancia de la permanencia de sus tropas en territorio europeo para garantizar la paz. Hay que señalar, sin embargo, que EEUU entro en la II GM una vez que tuvo la seguridad de que Alemania no podía vencer; el grueso de la resistencia al nazismo estuvo en la URSS, que sufrió del orden de 25 millones de muertes

Ya desde las postrimerías de la guerra, estaba claro que el enemigo de los EEUU era la URSS; esta es la razón por la que arrojó las dos bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, cuando Japón estaba ya buscando una rendición a través de la URSS: era una demostración de su capacidad de destrucción, en un mensaje dirigido especialmente a la URSS.

Finalizada la guerra, los EEUU y RU estaban muy preocupados por la influencia de las fuerzas de la URSS en Europa oriental, a quienes debían su liberación, según lo acordado en la Conferencia de Yalta. Los propios países de Europa Occidental promueven entonces la creación de un pacto defensivo, de asistencia entre ejércitos, pero sin estructuras propias: la Alianza Atlántica, de 1948.

La guerra de Corea, que se inició con una rápida y violenta ofensiva del ejército de Corea del Norte con apoyo soviético, estimuló la creación, en 1949, de una estructura permanente, bajo el mando militar de EEUU y una sede permanente en París: la OTAN. EEUU, que era inicialmente reacio a comprometerse indefinidamente en Europa, aceptó este cambio de postura gracias a los oficios del Senador Vanderberg, que llegó a afirmar que "La OTAN debería servir ante todo a la finalidad concreta de asegurar una defensa adecuada contra la subversión interna".

En 1954, la URSS pediría el ingreso en la OTAN para la preservación de la paz en Europa, pero se le niega.

Sin embargo, en 1955 sí se accede al ingreso en la OTAN de Alemania Occidental, con autorización para su rearme. Este movimiento forzó la creación del Pacto de Varsovia por la URSS, como respuesta a la amenaza de la OTAN.

EEUU había iniciado una alocada carrera de producción de armas nucleares. A ello respondió la URSS desarrollando su propio programa. El equilibrio nuclear alejaría los enfrentamientos armados durante la "guerra fría", con el pretexto de la "destrucción mutua asegurada", al tiempo que inyectaba gigantescas inversiones en la industria militar norteamericana, que resultó extraordinariamente dinamizadora para su economía.

Francia estaba disconforme con el protagonismo de EEUU en la defensa de Europa; en el 59 prohíbe la entrada de armas nucleares en Francia y plantea su propio arsenal nuclear disuasorio. Del 59 al 66 fue retirando sus fuerzas de la estructura militar y la sede de la OTAN se trasladó a Bélgica. Solo regresaría al Comité Militar en 1995 y a la estructura de mando en 2008.

En 1962 se produce la "crisis de los misiles", cuando EEUU se negó a admitir el despliegue de misiles nucleares soviéticos en Cuba; ello estuvo a punto de desencadenarse un desastre sin precedentes y sorprende su comparación con la actual postura, sostenida por los EEUU, de su derecho a desplegar misiles de teatro y antimisiles en los países fronterizos con Rusia.

Durante todo el periodo de la "guerra fría", la OTAN maniobró en la sombra, en colaboración con antiguos combatientes nazis, desencadenando acciones terroristas con el objetivo de evitar el acceso

al gobierno de los partidos comunistas, en especial en Italia. Al mismo tiempo, las antiguas metrópolis europeas, miembros de la OTAN, llevaban a cabo las guerras más despiadadas y genocidas contra los movimientos de liberación de las antiguas colonias.

La carrera armamentística acabaría por asfixiar a la economía soviética, cuyos dirigentes se vieron en la necesidad de abrir negociaciones con los EEUU para evitar el colapso.

En 1987 se firma el Tratado de Washington, para la eliminación de armas de teatro; Gorbachov reduce unilateralmente 500.000 efectivos militares en Europa en 1988; y en 1991 se firma el tratado START de reducción de armas nucleares estratégicas.

Todos estos acontecimientos conducen a la caída del telón de acero en 1989 y al acuerdo 4+2 de reunificación de Alemania en 1990, con el compromiso de no habería estacionamiento de tropas de la OTAN en lo que fuera la Alemania oriental.

En 1991, se desintegra el pacto de Varsovia, con el compromiso de los EEUU de que no se extendería la OTAN hacia el este.

Desaparecido el pretexto para su existencia, la OTAN no solo no se desmantela, sino que se va ampliando hasta las propias fronteras rusas. Las élites corruptas que accedieron al poder en los antiguos países del Pacto de Varsovia se apresuraron a pedir el ingreso en la OTAN.

La ONU ve declinar su papel como mecanismo de resolución de disputas, con unos EEUU crecidos y sin el contrapeso de la URSS; la manipulación de la ONU por los EEUU autorizará las intervenciones de la OTAN en su nombre o legitimará las que se desencadenen unilateralmente en lo sucesivo.

Los conflictos en la antigua Yugoslavia, alimentados por occidente, consiguen su desmembramiento; entre otras actividades, incluyen los bombardeos de la OTAN, autorizados por la ONU, sobre la república serbobosnia de Sprska para debilitar a éste contendiente frente a Croacia. En 1995 se firmaron los acuerdos de Dayton, que confirmaron el desmembramiento de la antigua Federación Yugoslava y en los que la OTAN intervendría como una parte más.

En 1999 se desencadena la guerra de Kososvo; se establecen conversaciones de paz en Rambouillet, con la participación de la OTAN. Cuando se habían alcanzado los principales acuerdos políticos, la OTAN exige la inclusión de una cláusula inaceptable para Serbia: el paso franco y sin previo aviso de las fuerzas de la OTAN a cualquier punto del territorio serbio. Su negativa desencadena una campaña de bombardeos de la OTAN sobre objetivos civiles de Serbia, sin la autorización de la ONU, alegando el “derecho de injerencia para garantizar los derechos humanos”.

Entretanto, se celebra la cumbre de Washington: el ámbito de la OTAN se expande a todo el área euroatlántica y no sólo a los países miembros, sino a cualquier territorio, con la posibilidad de intervenir de manera “preventiva”; entre los riesgos que dice enfrentar, se encuentran: agresión convencional desde los alrededores de la zona euroatlántica; armas de destrucción masiva; perturbaciones en los sistemas de información; actos de terrorismo, de sabotaje o de delincuencia organizada; perturbación del flujo de recursos vitales y grandes movimientos incontrolados de población.

El 11 S supone un acontecimiento que mueve a la OTAN a una reformulación en profundidad. La cumbre de Praga de 2002 lanza todo un programa de ampliación al este, de modificación de las estructuras de mando y fuerza y al desarrollo de las fuerzas de reacción rápida. Si antes estaban orientadas a la defensa territorial, ahora el énfasis se pone en la capacidad expedicionaria.

A partir de entonces, la OTAN se emplea en multitud de ocasiones, en operaciones muy alejadas del teatro europeo y con una justificación en la lucha contra el terrorismo internacional: con la manipulación de las Naciones Unidas, en las que dominan las potencias fundadoras de la OTAN,

ésta ha sido puesta al servicio de la ONU para emprender operaciones en el Mediterráneo y Afganistán primero y en el cuerno de África e Índico después (en este caso, bajo la tapadera de la UE); y en acciones unilaterales, aunque con la participación entusiasta de muchos de sus aliados (y, desde luego, explotando todos los medios e infraestructuras de los que la OTAN se ha dotado), en Irak primero y posteriormente en Libia, entre otras.

Justificadas todas como intervenciones para llevar la paz y la estabilidad, se trata de apoyar por la vía militar los grandes intereses económicos y estratégicos de las élites que la dominan, en particular, de los Estados Unidos, con absoluto desprecio de la legalidad internacional y minando toda la credibilidad y capacidad de la ONU en favor de la paz. Siguiendo el modelo económico del neoliberalismo, en el que los estados son un estorbo al desarrollo espontáneo de los negocios, la OTAN se pretende imponer así como el “ejército del mundo”, al que los estados se apuntan o corren el riesgo de ser barridos del mapa como un estorbo.

En la cumbre de París (2007) se firma el Acta Fundacional sobre Cooperación y Seguridad entre Rusia y la OTAN, declarando que ya no son adversarios. Sin embargo, la cumbre de Cardiff establecerá un nuevo paradigma en la vocación agresiva de la OTAN, con un retorno al concepto de guerra convencional de grandes dimensiones, con la supuesta anexión de Crimea por Rusia como pretexto; pero abordaremos esta cuestión en otro artículo.

## 2.- Las relaciones militares de España con los EEUU y la OTAN

El régimen de Franco había sido condenado en la ONU por su origen fascista

La guerra fría provocó un cierto cambio de actitud de las potencias vencedoras en la II GM; EEUU empezó a tomar en consideración el valor estratégico de España frente a su enemigo, la URSS. Ya en 1947 se opuso a una nueva condena del régimen. En 1950, tras estallar la guerra de Corea, España se ofreció a los EEUU para combatir allá. Aún sin aceptarlo, se iniciaron las negociaciones para el Tratado

En 1953 se firmó el Acuerdo Ejecutivo (“Pactos de Madrid”, para evitar su paso por el Senado de los EEUU): transferencia de armamento, ayuda económica y establecimiento de las bases para el “mantenimiento de su propio poder defensivo y el del mundo libre”. Era el primer apoyo explícito de las potencias vencedoras de la SGM al régimen de Franco.

Se abrieron las bases de Torrejón, Morón, Zaragoza y Rota, a cambio de créditos para alimentos y materias primas. También para armamento de segunda mano, que España no podría utilizar sin permiso de EEUU (caso de Ifni)

Con posterioridad se supo que había un protocolo adicional secreto que permitía a EEUU decidir unilateralmente cuándo utilizar las bases «en caso de evidente agresión comunista que amenace la seguridad de Occidente» sin obligación de dar cuenta al gobierno español. Además, se almacenaron armas nucleares en Rota y Torrejón.

España pasó a ser “satélite estratégico” de EEUU, sin participar en las decisiones, por la oposición de otros países europeos a que entrara en la OTAN.

Muerto el dictador, el gobierno de Suárez firmó el Tratado de Amistad y Cooperación de 1976, y que constituyó un cambio cualitativo, ya que elevó unos acuerdos parciales al rango de Tratado internacional, aunque su contenido era similar.

Durante su discurso de investidura, interrumpido por la intentona del 23 F, Calvo Sotelo anunció su intención de solicitar el ingreso en la OTAN, que se materializó en mayo de 1982.

Con el acceso al Gobierno del PSOE, las negociaciones para la integración se estancaron. El PSOE, inicialmente opuesto a la OTAN, cambió de postura, sometido a fuertes presiones y como contrapartida del reciente ingreso de España en la CEE (1985). En 1986 se celebró un referéndum, amañado desde el gobierno para mantenerse en la OTAN, con tres condiciones:

- no participación en la estructura militar,
- prohibición de armas nucleares en el territorio y
- reducción de las bases militares norteamericanas en España

La primera de estas tres condiciones fue rápidamente abandonada; en cuanto a las otras dos, las armas nucleares no están expresamente prohibidas, aunque su presencia debe ser autorizada caso por caso; y en cuanto a las bases, su número se ha reducido, aunque en los últimos tres años se han dado sustanciales incrementos en la composición de las fuerzas, como veremos luego.

En 1988 se firmó el Convenio de Cooperación para la Defensa entre España y los Estados Unidos, que supuso la reducción de las Bases a Rota y Morón. Este Convenio se enmarca ya en la pertenencia de España a la OTAN. Las armas nucleares deben ser autorizadas por España.

El Convenio permite la utilización de las bases para las operaciones militares de los EEUU sin necesidad de autorización expresa. También establece los niveles máximos de la fuerza desplegadas en cada una de las bases.

Los niveles de la fuerza desplegados en las bases han sido modificados temporalmente en varias ocasiones; pero los niveles máximos se han modificado al alza en dos ocasiones, a través de Protocolos de Enmienda al Convenio:

- Oct 2012: permite el despliegue en Rota de cuatro destructores AEGIS del escudo antimisiles
- Jun 2015: permite el despliegue permanente en la base aérea de Morón de una fuerza de respuesta de crisis de hasta 3.000 combatientes, con medios de transporte aéreo, para intervención inmediata en África y el Mediterráneo Oriental

A este despliegue de fuerzas de los EEUU en territorio español, hay que añadir las instalaciones militares españolas que se han puesto a disposición de la OTAN. De todo ello se hablará en otro artículo llamado “Presente y futuro de la OTAN”.